

¿Qué señal habrá?

III Parte.



Misión Palabra de Vida

San José, Costa Rica

1. ¿Qué señal habrá?

La mayor parte de la Biblia trata sobre Israel y el motivo por el cual se escribió sobre esta nación. Este motivo es para darnos a conocer que el Dios verdadero, Jehová, es quien escogió a Israel.

En el libro anterior hemos estudiado sobre el pueblo israelita, y con el presente volumen escudriñaremos sobre el futuro del mundo a la luz de la Biblia.

Jesús llegó a Israel hace dos mil años atrás, y sus discípulos le preguntaron algo muy importante: “Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (San Mateo 24:3) Los discípulos le consultaron a Jesús las señales que habría en el mundo antes de su regreso.

Después de la salvación, el tema que más se trata en la Biblia es sobre el regreso del Señor. Se calcula que, de cada veinticinco versículos del Nuevo Testamento, uno se refiere a la segunda venida de Cristo. Así de significativo es este tema, es parte del núcleo de la doctrina del cristianismo.

La Biblia no toma un carácter ambiguo o inseguro al referirse sobre la segunda venida del Señor, la historia de este mundo acaba junto con su venida. “¿Qué señal habrá?” fue la pregunta. Pareciera que los discípulos estaban igual de curiosos a cerca del final como nosotros. Al ellos consultarle, el Señor habló sobre esas señales.

Aunque Dios guardó en secreto la hora del segundo regreso, Él reveló las señales que habría antes del final. Conforme se aproxima el momento del nacimiento de un bebé, las contracciones uterinas de la madre se vuelven cada vez más intensos y el dolor de parto más grave. Cuando el dolor es extremo, es una señal que el bebé está a punto de salir. ¿Qué pasaría si el bebé se viniera sin dar señales?!

En el año 2008, cuatro días antes de que se diera el terremoto en la ciudad Sichuan de China, cerca de cien mil y resto de sapos huyeron de la ciudad percibiendo previamente el peligro. De la misma forma, las señales nos fueron dadas para que prevengamos y nos preparemos con antelación.

En este mundo jamás habrá un acontecimiento mayor que el regreso de Jesús, pero Él no vendrá de la nada sin dar ninguna señal que anticipe su venida. Él dijo lo que sucedería antes del retorno, y nosotros vivimos en un tiempo que ha presenciado todas las señales de su regreso. La Biblia nos pide que distingamos el tiempo y nos solicita reiteradamente prepararnos y estar despiertos.

EL CRISTO FALSO

“Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.” (San Mateo 24:4-5)

Primero, Jesús anticipó lo que sucedería en el ámbito religioso: Numerosas personas dirán “yo soy Jesús”, es decir, habrá muchos autoproclamados “jesuses” y muchos serán engañados. *¿Existen personas que dicen ser*

“Jesús” en estos días que contamos con la ciencia tan avanzada? Además, la palabra dice que muchos serán engañados por ellos, ¿será cierto? ¿Es posible que muchos sigan a estos mentirosos que dicen ser Jesús?

En nuestros días es casi común escuchar rumores de gente que se auto denominan Cristo. Tal como Jesús lo había dicho, está aumentando rápidamente el número de individuos que se auto identifican como Jesús. Solamente en Los Ángeles de los Estados Unidos, existen cerca de 400 autodenominados “jesuses” y a nivel nacional de los Estados Unidos se calcula que son unos dos mil. En Corea del Sur, hay unos 40 que dicen ser Jesús y 15 que se declaran dioses. Ellos son los típicos cristos falsos, pero, ya, una gran cantidad de gente han caído en el engaño de ellos.

Hoy en día, las personas van perdiendo, cada vez más, la capacidad para distinguir la verdad de la mentira. Tampoco, son capaces de darse cuenta de que están expuestos a una mentira mortal. Más bien, contradicen el verdadero evangelio con todas sus fuerzas. Jesús (el verdadero) dijo: *“Mirad que nadie os engañe.”*

HAMBRES Y TERREMOTOS EN DIFERENTES LUGARES

“Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores.” (San mateo 24:7-8)

Las personas sobre la tierra llegarán a experimentar terrible aflicción por el aumento de los desastres naturales nunca visto en la historia. Jesús dijo

que se darán hambres en diferentes lugares. Y en este preciso momento, cada cinco segundos está falleciendo una persona por hambre.

La Biblia describe que, durante la gran tribulación de siete años, va a llegar una hambruna extrema en el mundo entero y el que tenga la dicha de alimentarse será de gachas de cebada.

Curiosamente, el almacenamiento de víveres en el mundo ya ha caducado. La autosuficiencia de la producción de alimentos de Corea del Sur no llega a ser ni el 22%. Si los países graneros experimentan un año de mala cosecha, entonces, todo está estructurado de tal forma que se dé la hambruna mundial. A causa del constante empeoramiento de los fenómenos atmosféricos, los científicos prevén que en un futuro no muy lejano se sufrirá una crisis alimenticia a nivel global.

En adición, nosotros estamos viviendo en un tiempo en el que los terremotos están incrementando exponencialmente. Hay datos que muestran que desde el año 1905 hasta el 1975, durante 70 años, murieron un total de 625.700 personas a causa de sismos. Por el otro lado, desde el mes de enero de 1976 hasta el julio del mismo año, en tan solo 7 meses, un millón cinco mil quinientos personas han perdido sus vidas a causa de los terremotos.

En los primeros 10 años del siglo XX, hubo tres terremotos con más de 6 grados sísmicos; pero desde 1980 hasta 1990, se dieron 310 casos de temblores con el mismo grado de intensidad; luego, desde 1990 hasta 1994, se vivió 747 sacudidas del mismo tipo. La frecuencia e intensidad de este fenómeno natural está cada vez en aumento.

La Biblia dice que la multiplicación del pecado en la tierra es la razón del aumento de los terremotos (Isaías 24:19-20). Dado al incremento del peso del pecado en el mundo, Dios mueve la base de la tierra. La frecuencia de los terremotos nos informa que el pecado está acrecentando cada vez más y que Dios está retirando su bondad del mundo.

En 1976, murieron cerca de un millón de personas por un gran terremoto que hubo en China; en 1988, cien mil fallecieron en la Unión Soviética; y en 1990, dos mil quinientos en Irán por el este desastre natural. En 1995, en Sajalín, tres mil personas fueron enterradas y dos mil doscientos fallecen en *Kobe* de Japón por una sacudida de la tierra. En 1999, mil quinientas personas en Taiwán; en el 2000, trescientos mil en Haití; en el 2001, cien mil en India; en el

2005, treinta mil en Pakistán; y en el 2006, cuatro mil seiscientos en Indonesia; en el 2008, cincuenta mil en Sichuan de China; todos ellos mueren como víctimas de terremotos. Después de todos estos, se presentaron más sismos en México, Taiwán, Estado Unidos, Turquía, Colombia, Japón, Nueva Zelanda, y en otros muchos lugares alrededor del planeta.

La Biblia advierte varias veces sobre un gran terremoto que será incomparable a los que hemos mencionado hasta ahora. El científico rumano y director de un instituto de investigación, Gheorghe Mărmureanu, dijo lo siguiente:

“No cabe duda de que algo anda mal. Los terremotos fuertes están ocurriendo muy a menudo. El comportamiento de estos terremotos es sorprendente y no es fácil de ser explicado con el conocimiento

científico moderno. Si tomamos como ejemplo al fenómeno dado en Indonesia en el 2006, según las estadísticas, un terremoto de esta magnitud en Asia es posible que ocurra una vez cada quinientos años; sin embargo, después del 2004, se dieron tres terremotos que sobrepasaron los 8 grados sísmicos. Nada de esto es normal."

PESTILENCIAS

"Y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo." (San Lucas 21:11) Las pestilencias son enfermedades infecciosas. La ciencia médica nunca ha estado más avanzada que en este siglo; pero los virus de enfermedades que son más fuertes que la medicina actual, se están propagando velozmente. Cuando se descubre un medicamento nuevo, aparecen otros virus mutados, esta vez, más resistentes que antes. Se pensaba que las epidemias como la tuberculosis y la pulmonía ya estaban combatidas, pero están reviviendo nuevamente.

A causa de los fenómenos atmosféricos constantes, nuevas enfermedades desconocidas por la ciencia están cobrando vida continuamente. Alrededor del mundo, cincuenta mil personas mueren al año por padecimientos incógnitos.

Las pestes como la influenza avícola, mal de vacas locas, SARS, la gripe porcina, y entre otras ya son muy comunes para nuestros oídos. Entre ellos, el SIDA es el motivo de la muerte de dos millones ochocientos mil personas al año; y en el presente (datos del 2010), cuarenta millones son enfermos de SIDA.

Pero lo que es aún más letal es la “Súper Bacteria”. El uso excesivo de los antibióticos de la sociedad ha creado una súper bacteria tolerante a esta sustancia química. Esta bacteria está causando la muerte de veinticinco mil personas cada año en Europa y diez mil novecientas personas en los Estados Unidos, esta última cifra ha sobrepasado el número de fallecidos por SIDA en el mismo país; una situación penante.

Todos los años surgen nuevas bacterias extremadamente ofensivas para la salud. La última vez que la humanidad ha desarrollado un antibiótico ha sido en 1987. Por lo cual, se pronostica que la humanidad volverá a estar como en el siglo XIX perdiendo vidas por leves infecciones.

La Biblia dice que habrá “terror” como señal, éste se asocia con el miedo y el pánico. Jesús dijo: “Y oiréis de guerras y rumores de guerras” (San Mateo 24:6). Y efectivamente, el mundo está padeciendo por el terrorismo que busca la limpieza racial, venganza, y otros crueles objetivos. Más adelante, nosotros escucharemos incesantes rumores de grandes y pequeñas guerras, entrando a una fase donde las guerras serán nuestro tema de conversación diaria. Mientras más cerca esté la venida de Cristo, los rumores de guerra serán aún más intensos.

LAS POTENCIAS DE LOS CIELOS SERÁN CONMOVIDAS

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.” (San Lucas 21:25-26)

San Lucas 21:11 nos advierte que en los días finales habrá “grandes señales del cielo”, lo cual se refiere a los siniestros espaciales como, por ejemplo, la caída de sólidos del espacio. Pronto se observarán escenas en el que los astros se sacudirán y los meteoros chocarán con la superficie de la tierra.

Actualmente, una de las mayores preocupaciones que tienen los científicos al pronosticar el futuro del planeta tierra es el choque de la tierra con materia del espacio. Un meteorito menor a 50 m se oxida cuando pasa por la atmósfera de nuestro planeta, pero cuando el meteorito excede los 50 m, éste penetra la atmósfera y cae sobre la superficie terrestre causando un gran impacto. Si el meteorito es del tamaño de Corea del Sur, todos los seres vivientes se extinguen por completo. Y hay noticias vigentes que informan que nuestro planeta se ha salvado de colisiones contra los planetas menores.

El profesor Sommer de la Corporación Rand que es un Think Tank de los Estados Unidos, dijo: “Si el choque contra un planetoide y la destrucción del planeta tierra son inevitables, entonces es preferible que el público no se entere. Si no hay forma de salvar a las personas a tiempo, la mejor opción es no anunciar esta realidad al mundo y evitar el pánico de la sociedad internacional.” Las palabras de este profesor nos permiten tener la noción de las Escrituras que dice *“desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra”*. Aquí, Lucas dice que habrá personas que se desmayarán por ataques de corazón causados por el temor. Además, la Biblia dice que en la Gran Tribulación de los 7 años sucederá lo siguiente: “Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.”

(Apocalipsis 6:13-14) En esos días, el mundo entero se perturbará y será dominado por pánicos que ahora son inimaginables para nosotros.

La parte del pasaje que dice *“confundidas a causa del bramido del mar y de las olas”* se refiere al aumento de las tempestades y maremotos. El gran sismo que se dio en Indonesia causó un maremoto de 400km/h, y éste a la vez levantó olas que se adentraron unos 60m sobre el suelo. En consecuencia, las investigaciones demuestran que la isla Sumatra fue desplazada hasta 36m. Nosotros vivimos en una época en la que concebimos lo que significa el versículo *“y todo monte y toda isla se removió de su lugar.”* (Apocalipsis 6:4) porque estamos experimentando catástrofes que cada vez se vuelven más intensas y frecuentes.

MUCHOS CORRERÁN DE AQUÍ PARA ALLÁ, Y LA CIENCIA SE AUMENTARÁ

“Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.”
(Daniel 12:4)

Este versículo describe que en los días finales habrá un gran avance en la transportación y en la ciencia e información. Isaac Newton (1642-1727), después de leer este versículo dijo:

“Yo creo que esta palabra describe los tiempos finales. La humanidad se transportará de una forma novedosa de un país a otro. Seguramente se inventará un equipamiento de transporte mucho

más veloz que el que tenemos en el presente, y probablemente, sobrepase los 60km/h.”

Newton expresó esta opinión, y ochenta años más tarde, el famoso ateo francés Voltaire (1694-1778) dijo:

“Observen cómo el cristianismo entontece a las personas listas. Un científico como Newton dijo que el ser humano puede, en la realidad, viajar a una velocidad de 60km/h. ¿Se le escapó que, si una persona se traslada a esa velocidad, se asfixia? ¿Está diciendo que aun así su corazón seguirá latiendo?”

Si Voltaire tuviera la oportunidad de ver nuestra sociedad actual, ¿qué diría? Nosotros estamos contemplando la exactitud de la Biblia mediante todos los hechos a nuestro alrededor. Hoy en día las personas están intercambiando cerca de 210 millones de correos electrónicos diariamente. Además, la información que recibe una persona diariamente en el presente sobrepasa la información que recibía una persona de hace 100 años atrás durante toda su vida.

El Señor dijo: “Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.” (San Lucas 21:28) Nosotros estamos presenciando todo: el hambre en diferentes lugares, terremotos, pestilencias, terrores, tormentas y maremotos. Las señales del final han comenzado a suceder. La venida del Señor no falta mucho.

EL AMOR DE MUCHOS SE ENFRIARÁ

“Y por haberse multiplicada la maldad, el amor de muchos se enfriará.” (San Mateo 24:12)

El Señor dijo que, por el incremento de la desobediencia de muchos a la palabra de Dios, el amor se enfriará en ellos. La Biblia advierte que cada vez irá en aumento las personas amadoras de sí mismos y veneradores del dinero (2 Timoteo 3:1-2).

A ver, ¿cómo es nuestra presente época? Hoy en día se dice que, en Corea, si dos parejas se casan, una se divorcia. Vivimos en un mundo egoísta en el que la mayoría solo piensan en sí mismos; la reputación ya no importa si se puede hacer dinero. Ha llegado un mundo vulgar en el que por dinero se hace cualquier cosa. El juicio de valor de las personas está regido por “*el ego*” y “*el dinero*”.

Hay un tercer elemento en este juicio de valor: “*el placer*”. Las personas del presente no consideran si el medio o un proceso es justo y recto, pero a lo que sí se le da mucho peso es al placer que le puede traer ese medio. La Biblia profetizó hace 1.900 años atrás que en los días finales habrán “amadores de los deleites más que de Dios” (2 Timoteo 3:4). En la sociedad actual prevalece la doctrina que sugiere perseguir el placer como el fin supremo de la vida. Lo profano irá engrandeciéndose, el orden irá derrumbándose y se normalizará la burla sobre la venida del Señor.

La palabra de Dios dice que el pecado se multiplicará, producto de esto los líderes apoyan activamente y legalizan la inmoralidad. Una de las señales más características de nuestros días que nos permite sentir la proximidad del juicio de Dios, es la propagación de un pecado que se manifiesta

especialmente cuando la inmoralidad ha llegado a su extremo. La aparición de este pecado, pública y abiertamente, nos da a conocer que el juicio de Dios es apremiante. Esta inmoralidad se identifica como la *“homosexualidad”*.

“Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.” (Romanos 1:26-27)

Cuando la corrupción de la humanidad ha llegado al borde, la homosexualidad se considera natural en la sociedad, algo que ni siquiera existe entre los animales. Posterior a este pecado, siempre ha seguido el castigo de Dios. No hace muchos años atrás, el homosexualismo era refrenado y controlado, mas ahora va creciendo la idea de que no es nada malo y, por ende, debe impedirse todo tipo de discriminación.

Los homosexuales dicen que ellos nacieron así desde el inicio y que no pueden hacer nada al respecto. Pero no es así. El ser humano no es esclavo de los impulsos e instintos de su cuerpo, al contrario, el hombre es creado a la imagen de Dios; es decir, posee un espíritu que les permite controlar y gobernar su voluntad y deseo según convenga.

Ningún pecado es cometido por ser inevitable. Esta declaración no es más que un intento para justificar y racionalizar el pecado. Debemos caer en la cuenta de que, el juicio de Dios está cerca cuando el homosexualismo se encuentre expandido en distintos lugares del mundo.

EL EVANGELIO DEL REINO SERÁ PREDICADO EN TODO EL MUNDO

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.” (San Mateo 24:14) La comprensión de este versículo puede ser sencilla si conocemos el contexto. Recuerde que el evangelio no se trata del emperador de Roma sino de un carpintero nazareno. En la época en el que se escribió este versículo, sonaba ridículo decir que la noticia de la muerte de un carpintero que se denominaba Cristo fuera a difundirse por todo el mundo. No obstante, el evangelio fue continuamente predicado encarando toda oposición y persecución.

La sangre de los mártires fue la semilla de la iglesia y Cristo triunfó. Mediante los misioneros, documentos y otras materiales, el evangelio fue expandiéndose constantemente de manera natural y sobrenatural; hasta que hoy, el evangelio se encuentra predicado en todo el mundo.

La Biblia está traducida en más de 2.500 idiomas y este libro ha sido distribuido hasta en los rincones más recónditos entre las montañas para los grupos minoritarios. Se dice que en el año 2025 la Biblia estará traducida en todos los idiomas. Cuando el evangelio haya sido anunciado por todo el mundo, se cerrará el telón para la salvación de los gentiles.

Nosotros estamos viviendo en una época que ha presenciado todas las señales del final de las cuales Jesús habló. Pero además de estas profecías, hay algo que nos da una mayor seguridad de que estamos muy cerca del fin: esto es Israel. La generación que haya contemplado la restauración de Israel es la “generación del fin del mundo” (San Mateo 24:32). La Biblia dice

que, en los últimos días, Israel volverá a su tierra para levantar su país, y esta nación “hará temblar” y “será como una piedra pesada” a todos los pueblos (Zacarías 12:2-3).

La restauración de Israel como una de las potencias mundiales, y esto, en su propia tierra después de 2.000 años de haber sido esparcido y perseguido por todo el mundo; es una historia aún más remarcable que el éxodo de Egipto, lo cual sucede para establecerse en Canaán después de 400 años de esclavitud. Nosotros estamos observando el gran milagro de Dios en Israel en el presente.

Hasta aquí hemos hecho una breve síntesis de la historia humana desde la perspectiva de Dios. La historia ha ido cumpliéndose literalmente conforme a lo escrito en la Biblia y, por ellas, podemos darnos cuenta de que estamos viviendo en los días finales donde todas las señales predichas por Jesús han sido cumplidas.

2. El Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis

Una vez alguien expresó que, la historia de la humanidad era como una pequeña isla en el medio un gran océano, en esta sección del libro vamos a tratar brevemente sobre esa isla con base en la Biblia.

La historia de la humanidad comienza con la expulsión de Adán del huerto de Edén por su pecado. Después de Adán, la humanidad se dividió en dos grupos: los que sirven a Dios y los que no. En Génesis capítulo 4 y 5, podemos ver a estos dos tipos de personas, que son los descendientes de Caín y los descendientes de Set. Conforme pasó el tiempo, la tierra abundó en pecado y era para nada piadosa, entonces Dios la castigó con un diluvio conservando solamente la vida de Noé y su familia. Ellos fueron ocho (Génesis 6~8).

Más tarde, al cabo del diluvio, Dios mandó a Noé y a su familia a esparcirse en la tierra (Génesis 9:1). Sin embargo, Nimrod, uno de los descendientes de Cam que es hijo de Noé, reunió a todos los descendientes de Noé con el fin de construir una torre para desafiar a Dios; esta torre es la que se identifica como la Torre de Babel. Dios los castigó diversificando sus idiomas, dividiéndolos en razas y esparciéndolos en la tierra. Y de aquí se derivan los diferentes idiomas y razas (Génesis 11) existentes en el mundo.

Luego de la separación del pueblo por el acontecimiento de la Torre de Babel, en un principio ellos mantenían una memoria en común sobre el contenido de Génesis del capítulo 1 hasta el 11, pero con el tiempo esos recuerdos fueron nublándose. Finalmente, el mundo entero olvidó al verdadero Dios y comenzó a corromperse con todo tipo de idolatría.

Posterior al hecho de la torre de Babel, Dios llamó a un hombre de Ur de los caldeos (Génesis capítulo 12). Esta persona es Abraham, y sus descendientes son el pueblo de Israel. Al periodo desde Abraham hasta Jesús, suele llamarse “la época del pueblo escogido”, pero también se le conoce como “la época de la ley” porque les fue dada la ley por medio de Moisés en el monte Sinaí.

Cuando Cristo vino al mundo conforme a la palabra del Antiguo Testamento, la mayoría de los israelitas lo rechazaron, por lo que fueron castigados por Dios llegando a ser un pueblo errante cerca de 2.000 años. Aunque Jesús fue despreciado por los judíos, este rechazo fue utilizado para la muerte y resurrección del Señor; cumpliendo de esta forma la salvación, ascendió al cielo y nos envió al Espíritu Santo.

Desde el día Pentecostés, el día en el que llegó el Espíritu Santo, hasta la segunda venida del Señor se conoce como “el periodo de la gracia”, “la época de la iglesia” o “el tiempo de los gentiles”.

Se le identifica como el periodo de la gracia porque cualquiera que crea en el evangelio cumplido por Jesús, recibe la gracia de ser salvo. Es la época de la iglesia porque mediante la venida del Espíritu Santo en el día Pentecostés, se ha formado la iglesia que es el cuerpo de Cristo; y se le llama el tiempo de los gentiles porque la bendición que les fue dada a los judíos traspasó a los gentiles para que estos también puedan ser salvos.

Desde Abraham hasta la venida de Jesús, el mundo se divide en dos grupos, los judíos y los gentiles; pero desde la muerte y la resurrección de Cristo hasta su segunda venida, existen tres grupos que son “los judíos”, “los gentiles” y “la iglesia de Dios”. Nosotros, mientras vivimos en el periodo de

la gracia, pertenecemos a uno de estos tres grupos. La iglesia está integrada por los que han recibido la salvación, sean estos judíos o gentiles.

Un día, cuando la iglesia sea completada, el periodo de la gracia y el de la iglesia cierran el telón. Entonces Jesús viene por segunda vez para arrebatarse y trasladar al cielo a todos los renacidos, desde ese momento empiezan los siete años de la tribulación en esta tierra. Dado a que la iglesia es mudada de la tierra al cielo, durante los siete años de la tribulación vuelve a quedar solamente dos grupos que son los judíos y los gentiles.

Hay dos motivos por los que Dios permite los siete años de tribulación. Primero, es el castigo para aquellos que han rechazado la gracia mientras tenían la oportunidad en el periodo de piedad. Segundo, se le otorga una última oportunidad de salvación al pueblo judío que vuelve a su tierra desde diferentes lugares del mundo.

Cuando esta tribulación se acabe, el Señor volverá con sus creyentes para juzgar al mundo. En ese momento, el Señor anulará la maldición de los tiempos de Adán, y el planeta se recuperará como lo estaba antes del primer pecado y Dios mismo se encargará de gobernar a este mundo. En resumen, este lugar se convertirá en un paraíso terrenal durante mil años y a este periodo se le conoce como “el reino del milenio”.

Al cabo del reino del milenio, este universo desaparecerá y todos los salvos serán trasladados al cielo nuevo y tierra nueva, es decir, al reino de los cielos. Los que no fueron salvos serán juzgados conforme a sus obras y lanzados al fuego. Y así es como concluye la historia de la humanidad.

EL LLEVADO Y EL DEJADO

Según la línea del tiempo, nosotros estamos viviendo en la última etapa del periodo de la gracia o de la época de la iglesia. Cuando acabe el periodo de la gracia, antes de que comience la tribulación de los siete años, Jesús vendrá. La segunda venida de Cristo consiste en dos fases, acorde a la Biblia, uno es la “venida en el aire” y la otra “venida sobre la tierra”.

La venida en el aire se dará justo antes de la tribulación de los siete años para arrebatarse de la tierra a los creyentes renacidos (1 Tesalonicenses 4:17), y la venida sobre la tierra sucederá en el monte de los Olivos donde el Señor viene junto con sus creyentes al final de los siete años de tribulación (Zacarías 14:4).

Cuando Jesús venga en la primera fase, transformará a todos sus creyentes que están vivos y se los llevará con él. Este acontecimiento se conoce como el “rapto” o el “arrebataimiento”. Previo al gran diluvio, Enoc fue arrebatado mientras estaba vivo. Esto es un ejemplo de cómo los cristianos serán llevados, puesto que la iglesia será desplazada de la tierra antes de que comience los siete años de dolor.

En ese momento, “(...) estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada” (San Mateo 24:40-41) Aquí se manifiestan dos tipos de personas, el que es tomado y el que es dejado. Lucas escribió que “aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado” (San Lucas 17:34). Dado a que la tierra es redonda, cuando una sección del planeta se encuentre en el mediodía, un sector estará en la tarde, otro de noche y algún otro en pleno día. El hecho de que algunos

serán arrebatados mientras trabajan en el campo, mientras preparan el desayuno o la cena, o mientras duermen en la noche; la Biblia nos da a entender que el rapto acontecerá en un instante en todo el planeta. Primera de Corintios explica que este suceso se dará en una abrir y cerrar de ojos, además, el cuerpo de los salvos se transformará en uno de otra naturaleza.

Jesús se llevará con él a los que han nacido de nuevo, ellos serán arrebatados y se encontrarán con el Señor en el aire (1 Tesalonicenses 4:14-17), y los que no han renacido serán dejados. Estos últimos probarán una paz temporal al comienzo de los siete años de tribulación, pero más tarde experimentarán la ira de Dios sobre la tierra; pasarán por un infierno terrenal para más tarde ser desechados al fuego eterno.

LA ENSEÑANZA DEL JOVEN PASTOR DE OVEJAS

“El joven pastor mentiroso” es una de las fábulas más conocidas de Esopo. Este cuento trata sobre un pastorcito que había bromeado varias veces pidiendo ayuda por falsos ataques de un lobo; y cuando el lobo de verdad atacó al rebaño, nadie le creyó. Esta fábula nos deja una moraleja: si se miente constantemente, cuando se diga la verdad no habrá quién le crea.

Debemos tener en cuenta esta enseñanza en el contexto del regreso del Señor. De vez en cuando algunas personas fijaban una fecha que, según ellos, era el día de la llegada de Cristo. Por las falsas declaraciones de estas personas, los estudiantes dejaban de estudiar, los empleados abandonaban sus trabajos, y muchos renunciaban sus deberes y vida cotidiana. Por estos tipos de personas, el regreso del Señor se ha vuelto un tema de burla en el mundo. Ellos han difamado gravemente la autoridad y

la facticidad de la Biblia, y han convertido el arrebatamiento en una historieta. Estamos en un tiempo en el que hasta los enseñadores de la Biblia sienten incomodidad de hablar sobre el regreso del Señor y las iglesias evangélicas evitan a toda costa hablar sobre los días finales. Más bien, se les tachan como sectas a todos los que enseñan la segunda venida del Señor.

Jesús vino a este mundo según las profecías del Antiguo Testamento, acabó su obra para nuestra remisión y resucitó. De la misma forma, las profecías que tratan sobre el regreso del Señor se cumplirán perfectamente. El nuevo testamento hace mención sobre Su segunda venida alrededor de 150 veces. Tenga, el lector, en cuenta que una quinta parte de la Biblia trata temas referentes a los días finales y el regreso del Señor.

“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre” (San Mateo 24:36). Es pura insensatez decidir una fecha del regreso de Jesús. Aunque nosotros podamos ver las señales de la proximidad de Su venida, solamente Dios sabe cuándo Él vendrá. Por esta razón, todos los cristianos debemos vivir siempre fieles y responsables a nuestro puesto, independientemente de la llegada de Cristo.

La descripción de la Biblia nos deja claro que los cristianos no estaban reunidos en una iglesia para recibir al Señor, sino que cada uno estaba haciendo lo suyo; unos trabajando en el campo durante la tarde, algunos preparando el desayuno y otros la cena, y algunos otros durmiendo durante la noche. Sin embargo, para todos los cristianos, el regreso del Señor es una esperanza bienaventurada.

“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:13).

3. Los siete años de la gran tribulación

Al acabar el periodo de gracia, los renacidos desaparecen de esta tierra y comienzan los siete años de la tribulación, estos años son concedidos para darles una última oportunidad a los judíos para que reciban la salvación; además, es un castigo para los gentiles que han desechado la gracia hasta el final. La iglesia, la sal del mundo, la que frenaba la completa depravación de esta tierra ya no está y los pecadores quedan desamparados.

Los primeros tres años y medio: afligiéndose como quien se aflige por el primogénito

Durante los primeros tres años y medio de los siete años de tribulación, Dios permitirá la paz en el Oriente Medio para hacer que todos los judíos vuelvan a la tierra de Israel. En medio de este pueblo, todos vueltos a su suelo, aparecen dos testigos que predicarán el evangelio (Apocalipsis 11:3-6). Por la predicación de estos dos, 144.000 judíos recibirán la salvación. Se levantará un movimiento de arrepentimiento a nivel nacional al darse cuenta de que, el Jesús que había llegado hace 2.000 años y había sido despreciado, era el Mesías.

Los 144.000 salvos, serán los creyentes durante la gran tribulación, y todos ellos morirán en las manos del anticristo en la segunda mitad (tres años y medio) de la tribulación.

“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad.” (Romanos 11:25-26)

“Entrada la plenitud de los gentiles” se puede entender como el instante en el que la obra de la salvación de Dios, sobre esta tierra, mediante la iglesia ha acabado. Cuando se haya alcanzado la plenitud, es decir, el número debido de los gentiles que complete la iglesia; en ese momento Jesús vendrá y desde el aire arrebatará a todos los renacidos de la tierra. Después de esto, se da la oportunidad de la salvación exclusivamente para la nación de Israel. A cerca de esto, Dios lo dejó escrito detalladamente en Apocalipsis capítulo 7, Zacarías capítulo 39, y en otros pasajes.

“Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Ahora volveré la cautividad de Jacob, y tendré misericordia de toda la casa de Israel, y me mostraré celoso por mi santo nombre. Y ellos sentirán su vergüenza, y toda su rebelión con que prevaricaron contra mí, cuando habiten en su tierra con seguridad, y no haya quien los espante; cuando los saque de entre los pueblos, y los reúna de la tierra de sus enemigos, y sea santificado en ellos ante los ojos de muchas naciones. Y sabrán que yo soy Jehová su Dios, cuando después de haberlos llevado al cautiverio entre las naciones, los reúna sobre su tierra, sin dejar allí a ninguno de ellos.” (Ezequiel 39:25-28)

La parte que dice “cuando habiten en su tierra con seguridad, y no haya quien los espante” se refiere a la primera mitad de los 7 años de la

tribulación. En esta etapa inicial se extenderá un periodo de paz; todas las premisas necesarias para que se cumpla un gobierno mundial, se satisfarán. Y la paz mundial que la humanidad tanto ha anhelado se dará por tres años y medio.

Todo el mundo se alegrará y dirá: “Ya llegó la paz, ya no habrá más guerras.”

La razón por la cual Dios permite la estabilidad política en los primeros años de la tribulación, es para darle la ocasión de la salvación a Israel. Dios reunirá a todos los israelitas dispersos alrededor del mundo en su suelo original, sin dejar ni uno por fuera. Durante este lapso, el pueblo experimentará un arrepentimiento a nivel nacional delante de Dios como dice en Su palabra: “Y ellos sentirán su vergüenza, y toda su rebelión con que prevaricaron contra mí.” Israel se dará cuenta de que Aquél llamado Jesús que vivos hace más de dos mil años, que había sido crucificado por sus antepasados, era el Mesías que Dios había enviado para ellos. ¡Cuán trágico será cuando se den cuenta que ellos mismos rechazaron al Mesías que tanto esperaban, y que por esa razón tuvieron que ser afligidos miserablemente durante dos mil años! Zacarías capítulo 12 dice: “y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.” (Zacarías 12:10)

Por supuesto que la salvación de los 144.000 durante la tribulación aplica sólo para el pueblo de Israel, ningún gentil será añadido en el grupo de los salvos. Cuando el tiempo de los gentiles se haya acabado, se habrá alcanzado la plenitud de los gentiles (Romanos 11:25), y después del arrebatamiento de la iglesia ya no habrá ninguna oportunidad para la salvación de los gentiles.

La evangelización comienza por los israelitas, pasa a los gentiles y cuando la obra de la salvación de los gentiles se haya acabado, esta se pasa nuevamente a los israelitas que volverán al Señor arrepintiéndose de su camino. Y así es como acaba toda la obra del evangelio.

En la actualidad, más de 10 millones de judíos están esparcidos fuera de su país. Cuando llegue la paz en el Medio Oriente, sin excepción alguna, todos volverán a su tierra israelita. Los judíos están experimentando una restauración para prepararse a recibir la última oportunidad de la salvación.

No cabe duda de que nosotros estamos viviendo en los finales del periodo de gracia.

LOS TRES AÑOS Y MEDIO FINALES: SE LE DIO AUTORIDAD PARA ACTUAR 42 MESES

Cuando los 144.000 judíos hayan recibido la salvación, delante de los ojos de Dios este mundo será visto como una espiga malograda y ya no habrá motivo para que éste siga existiendo. La paciencia de Dios se habrá acabado y se cumplirá el temible y justo castigo de Dios.

“Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo.” (Apocalipsis 13:1)

La bestia de diez cuernos que vio el apóstol Juan es un simbolismo que representa al poder político mundial que habrá en los últimos días. Todos los que resistieron a Cristo hasta el final estarán subordinados bajo el gobierno del anticristo.

El anticristo será un asesino utilizado en las manos del diablo que gobernará cruelmente en los últimos tres años y medio de la gran tribulación. Él obligará a todos los habitantes de la tierra que reciban una marca y sólo estos podrán comprar y vender. Dentro de muy poco se ejecutará este sistema de marcas en las personas y los que rehúsen recibirla, serán decapitados.

Este mundo vivirá una inexplicable aflicción, en otras palabras, los que queden vivos experimentarán un infierno terrenal. Al final de los siete años de la gran tribulación tomará lugar una guerra en Armagedón, una llanura de Israel; y justo antes de que toda la humanidad sea exterminada vendrá Jesús sobre la tierra.

“Y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses (...). Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.” (Apocalipsis 13:5, 7-8)

La “bestia” presente en Apocalipsis capítulo 13 hace referencia al anticristo, y los “santos” en el versículo 7 aluden a los 144.000 judíos. El Anticristo gobernará el mundo por 42 meses (3 años y medio) y quebrantará a los santos del Altísimo (Daniel 7:25).

En Daniel 12:7 dice: “(...) será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.” Este pasaje habla del martirio que vivirán aquellos que se nieguen recibir la marca (Apocalipsis 6:9-11; 14:9-13). El Anticristo

recibirá el poder para gobernar el mundo entero. Cerca de 260 países llegarán a ser un solo continente dominado por un rey mundial, y todos los que fueron dejados en esta tierra sin ser salvos tendrán que adorar al anticristo.

El historiador británico, reconocido internacionalmente, Arnold Joseph Toynbee previó y mencionó lo siguiente en una de sus obras: “cabe la posibilidad de que aparezca un dictador que con crueldad e injusticia establezca un sistema de totalitarismo sobre la tierra. El futuro de la humanidad tiene dos destinos: llegar a la ruina eligiendo el culto al ser humano, o seguir existiendo y continuar su historia escogiendo el culto a un ser absoluto.”

El gobierno de un dictador despiadado a nivel mundial, implica el advenimiento de una sociedad totalmente controlada, una sociedad pavorosa donde todos los individuos en ella están siendo vigilados por una persona. Hoy en día, la tecnología hace posible la supervisión mundial como inspeccionar las líneas de la palma de su propia mano. El gobierno mundial llegará a ser una realidad inevitable. Además, la Biblia dice que el patrocinador del anticristo será un profeta falso quien engañará a las personas con grandes milagros.

“Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.” (Apocalipsis 13:14-15)

El profeta falso realizará grandes señales, por ejemplo, hará caer fuego del cielo y sus admiradores comenzarán a adorar al anticristo. Las personas que antes de preferir la salvación de su espíritu mediante la palabra de Dios, buscan señales y prodigios; dentro de muy poco serán engañador por este falso profeta. Éste inducirá a los científicos del mundo para que inventen un ídolo que esté bajo el servicio del anticristo. Este ídolo tendrá características de un ser vivo, teniendo facultades como la de hablar, y los datos de identidad de todos los habitantes del mundo serán introducidos en este ídolo; el cual servirá como una plataforma para que el anticristo pueda gobernar el mundo entero. El cumplimiento de esta palabra en nuestros días es más que factible con la tecnología que disponemos.

LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS Y MEDIO: SE LE DIO AUTORIDAD PARA ACTUAR 42 MESES

“Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.” (Apocalipsis 13:16-18)

El pasaje anterior fue escrito por el apóstol Juan que vivió 1.900 años atrás. En ese entonces se utilizaban monedas acuñadas como medio de transacción, era imposible que pudieran comprender que la compra y venta

fueran viables solamente al poseer una marca en la frente o en la mano derecha.

El profeta falso promoverá por todo el mundo la recepción de la marca en la mano derecha o en la frente, y sólo aquellos que tengan la marca podrán participar en la compra y venta de bienes y servicios. Llegará un tiempo en el que, sin la marca, la persona no podrá comprar ni un grano de arroz.

Cuando se escribió esta palabra, no se utilizaban los números árabes, sino que se manejaban los mismos alfabetos griegos como números también. Cada letra griega poseía a su vez un valor numérico, y lo que está diciendo la palabra es que el cálculo del nombre del Anticristo sumará 666. Dentro de la Biblia, el 7 es el número perfecto, el número de Dios. El 6 es el número del hombre que le falta un 1 para llegar a ser un 7. Un hombre que represente el número del hombre tres veces (666), significa que será sobrehumanamente poderos y tendrá gran autoridad; pero nunca llegará a representar el 7, el número de Dios. El anticristo con su nombre 666 aparecerá en la historia y obligará a todos los habitantes de la tierra que reciba la marca.

El diario vivir de las personas, gran parte está comprendido por las actividades económicas. En un tiempo, los billetes fueron el medio de pago en las negociaciones, pero en el presente se utilizan mayormente las tarjetas para realizar las transacciones en un intercambio. Con una sola tarjeta es posible pagar cualquier cosa en donde sea, sin embargo, la tarjeta siempre porta el peligro de ser extraviado o de ser falsificado.

Muchos especialistas que pertenecen a las empresas de tarjetas se han concentrado en encontrar una manera para prevenir la falsificación de este

plástico, y de esta forma, evitar cualquier tipo de estafa y fraude que podrían surgir por su uso. Después de realizarse los estudios, algunas empresas han encontrado la forma para introducir la información de la tarjeta dentro del cuerpo humano. En un futuro no muy lejano se empleará este sistema en la sociedad para realizar transacciones de las compras y ventas diarias.

El aparato de rastreo conocido como el RFID (por sus siglas en inglés: *Radio Frequency Identification Device*) ya se está incorporando dentro de los pasaportes nuevos en los Estados Unidos. El micro chip, RFID, posee un transmisor y un receptor, lo que hace factible su rastreo satelital; el gobierno busca incorporar este dispositivo en todas las tarjetas de identificación y planea instalarlo en el cuerpo humano más tarde. Las personas que hayan aceptado el chip, portarán dentro de su cuerpo su identificación, el expediente médico, su información genética y su medio de pago. En un chip más pequeño que el tamaño de un grano de arroz, se almacenará la información de la cédula, de la licencia de conducir, del certificado de seguro de gastos médicos, de la tarjeta de crédito, y entre otros datos personales.

En realidad, los Estados Unidos ha venido planeando el uso de este micro chip desde el año 2005. Hace poco, en 100 años, se aprobó una nueva reforma sanitaria que solicita, sin falta, recibir este chip en el cuerpo para tener acceso a los beneficios del seguro médico.

Ahora, ¿a dónde será insertado este chip en el cuerpo? Los especialistas en el área afirman que éste debe ser introducido en la frente o en la mano derecha. Esto es porque la estructura de las venas del dorso de la mano derecha y el iris de los ojos, son propias y únicas de cada individuo. Si este chip es introducido en la frente o en la mano derecha de una persona, la

imitación y el fraude se volverán imposibles. Y según el servicio de inteligencia de los Estados Unidos, el chip contiene una batería que se recarga mediante los cambios de temperatura, y concluyeron que el lugar óptimo para que el chip sea implantado es la frente o el dorso de la mano derecha.

Al recibir este chip, todas las personas estarán conectadas a una Supercomputadora por medio de la cual serán regulados perfectamente.

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.” (Apocalipsis 14:9-11)

La persona que adorare al anticristo y al ídolo, y reciba la marca durante los siete años de la gran tribulación; entrará al fuego del sufrimiento eterno. Recibir la marca significa darle completamente la espalda a Dios y pertenecer al diablo, y por eso todo aquel que reciba la marca irá al infierno. Sin embargo, en la tribulación todos se verán obligados a recibir esta marca.

LOS TRES AÑOS Y MEDIO FINALES: LA ÚLTIMA GUERRA

Cuando se termine de marcar a la gente, Dios enviará una desgracia sin igual en la historia sobre la tierra. Al final, el mundo se someterá a una

guerra, la última guerra. La Biblia detalla este escenario. Revisemos brevemente una parte de ella:

“Diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates. Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres. Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número. Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca.”
(Apocalipsis 9:14-18)

Dios le mostró una escena de esta última guerra al apóstol Juan que vivió en el siglo I d.C. Y él describió detalladamente lo que vio, pero ni él mismo comprendía lo que estaba escribiendo en el último libro Apocalipsis. Dice que Dios envió a cuatro ángeles para impedir la ocurrencia de una guerra en el Oriente Medio, pero cuando el pecado en la tierra abundó, Dios les mandó no protegerlo más. Entonces, se estalla la guerra, y en la predeterminada hora, día, mes y año muere una tercera parte de los moradores de la tierra. Y esta matanza es causada por “fuego, humo y azufre”. Zacarías capítulo 14 versículo 2 describe hasta la forma de la muerte: “la carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se les deshará en su boca.” La muerte de una tercera parte de la tierra en un instante es improbable si no fuera por las armas nucleares.

“Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón” (Apocalipsis 16:16). Armagedón es una zona conocida como la llanura *Jezreel* que se sitúa entre el mar Mediterráneo y el mar de Galilea. Esta región fue, en el pasado, un punto de activa circulación de comerciantes y de ejércitos; aquí se dieron muchas guerras, grandes y pequeñas. La Biblia profetiza que aquí se dará la última guerra de la humanidad. Esta profecía, igual que todas las otras, se cumplirá literalmente en la realidad.

Para poder eludir este gran sufrimiento no hay otra manera, hay que ser salvo porque la palabra de Dios se consuma a la perfección.